

DIÁLOGO CON LAS PAREDES

por David Tejedor. Taller de Reportajes AMAFE.

Introducción: Un día tranquilo se puede convertir en una pesadilla. Eso es lo que pasó en la siguiente historia. Madrid es muy grande, y por eso pueden ocurrir situaciones... absurdas. Y, sobre todo, ¡cuidado cuando veáis rostros famosos...!

Me hallo en la plaza Manuel Becerra, esperando el autobús. Hace un día gélido y estoy piafando, como los caballos. A duras penas me caliento. Unos golpes a mi lado llaman mi atención. Hay alguien que también está piafando. Es una persona bajita, de un metro cincuenta o menos. Creo que calzará un cuarenta y cuatro o cuarenta y cinco. Parece un percherón, aunque es una yegua. No puedo evitar mirarla, pues hay algo que...

- Perdona, ¿tú tienes algo que ver, con Letizia?
- ¿Con qué Letizia?
- Con la más importante de España.
- Ya sé por dónde vas.
- Es que te pareces mogollón.
- Efectivamente, has dado en el clavo.
- ¿Qué parentesco os une?
- Es mi padre
- No te cachondees. Primero, no tiene edad para ser tu padre y segundo, no es un padre.
- Perdona, tienes razón. En cuanto a la segunda cuestión, mi padre no es un padre; vamos que no es un buen padre.
- ¿Por qué?
- Porque a una hija no se le concibe ¡calzando un 46!
- Yo calculaba un 44 ó 45.
- Gracias por el cumplido.
- ¿Y en cuanto a no tener edad para ser padre?
- Me has pillado, pero solo a medias.
- ¡Explícate!
- No tiene edad para ser padre, pero sí para madre. Es la mía.
- Has dicho que solo te he cazado al cincuenta por ciento...
- Sí, verás... mi padre... es mi madre.
- ¡No lo entiendo!
- O quizá, ¿mi madre es mi padre?
- ¡Decídetes!!
- Son las dos cosas.
- ¡ME HAS LIADO!
- Mi padre es mi madre, porque..., porque....
- Porque tu padre es como una madre.
- Exacto!
- Pero, ¿no tenías madre?
- Es verdad. Lo que pasa es que... no sé...
- Que tu padre es maternal!
- NO!!, mi padre es un machista de cuidado.



- ¿Y, respecto a que tu madre es tu padre?
- Por lo mismo.
- A ver si acierto... tu madre es una feminista de cuidado.
- No es eso. Mi padre y mi madre se comen bien.
- Entonces, a tu madre le gustan los machistas.
- NO. A mi madre le gustan las mujeres.
- Me he perdido.
- Sí, hombre. Un día, hace tiempo, todo cambió.
- Así?, ¿De repente?
- Fue verla, y decidirse.
- Se enamoró?, fue un flechazo?
- No. Se cambió de sexo. Mi padre es mi madre: Letizia, la princesa.

La lectura repetitiva puede causar estragos en la salud mental. ■